

UN MOMENTO DEL DESTINO



Inicia – Sábado 1/4

Lee el texto de esta semana: Apocalipsis 14:14-20.



EL MENSAJE DEL DESTINO

Dios siempre ha hablado a su pueblo, le ha dado las importantes verdades que necesita escuchar para cada momento. Desde la advertencia del diluvio (Gén. 6:7), la primera venida de Jesús (Dan. 9:24-27), el juicio previo a la Segunda Venida (Dan. 7:9, 10; 8:14), hasta los acontecimientos anteriores al regreso de Cristo (Apoc. 12-14), nos ha hablado muchas veces a lo largo de la historia. En estos últimos días de la humanidad, ha enviado un mensaje especial al mundo y a su pueblo, diseñado para satisfacer las necesidades del momento. En el Apocalipsis, Dios se refiere a su voluntad llevada por tres ángeles que vuelan en medio del cielo con un mensaje urgente respecto del tiempo del fin para todo el mundo.

El mensaje de los tres ángeles es el último mensaje de misericordia de Jesús, una invitación para dejar de confiar en nuestra propia justicia y confiar en la justicia de Jesús que nos justifica, santifica y, al final del tiempo, nos glorificará.

Sin embargo, como siempre, debemos elegir a Cristo; elegir entregarnos a él y obedecerlo. Las decisiones que tomemos ahora tendrán un impacto significativo en las decisiones que tomemos en la crisis final que nos espera. Ahora es el momento de prepararse.

Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven



Escribe – Domingo 2/4

- Escribe Apocalipsis 14:14 al 20 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Apocalipsis 14:14 y 15. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



A large grid of dotted lines for writing, consisting of 20 rows and 20 columns.

Asimila – Lunes 3/4

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

LA COSECHA DEL DESTINO

Apocalipsis 14 es el último mensaje de misericordia de Jesús para un mundo caído y en rebelión, que por seis mil años ha estado impregnado de pecado y maldad. El mensaje del Apocalipsis sobre la justicia de Cristo que nos libera de la condenación del pecado, así como del poder del pecado en nuestra vida, debe sonar y resonar en toda la Tierra.

La promesa de Jesús de que “esta buena noticia del reino será anunciada en todo el mundo”, registrada en Mateo 24:14, encuentra su cumplimiento final en el mensaje de Cristo para el tiempo del fin. Apocalipsis 14:6 dice que el evangelio se proclama a “todas las naciones, razas, lenguas y pueblos”.

Tres veces en Apocalipsis 22 Jesús dice que su regreso sucederá pronto (vers. 7, 12, 20). En el contexto de su pronto retorno, nuestro Señor agrega: “Deja que el malo siga en su maldad, y que el impuro siga en su impureza; pero que el bueno siga haciendo el bien, y que el santo siga santificándose” (vers. 11). El libro del Apocalipsis avanza hacia un glorioso clímax, en el que cada persona debe decidir a favor o en contra de Cristo.

Desde luego, cada día, a través de nuestras elecciones, aun las que pensamos como meros detalles, estamos eligiendo a favor de Jesús o en contra de él. No es probable que alguien que constantemente toma decisiones equivocadas en su vida ahora, en la crisis final de repente se ponga del lado de Jesús, especialmente cuando la fuerza de todo el mundo esté en su contra. Es ahora y cada día que debemos elegir ser fieles a Cristo y a sus Mandamientos. “El amar a Dios consiste en obedecer sus Mandamientos” (1 Juan 5:3). Como Elena de White dice: “Jesús no cambia el carácter en su venida. La obra de transformación debe hacerse ahora. Nuestra vida diaria determina nuestro destino” (*Eventos de los últimos días*, p. 299).

En Apocalipsis 14 hay dos cosechas. La cosecha del grano representa a los justos, y la cosecha de las uvas representa a los injustos, los perdidos. Ambas cosechas están completamente maduras. Cada semilla que fue sembrada está madura.

“Del altar salió otro ángel, que tenía autoridad sobre el fuego” (Apoc. 14:18). Este es el ángel que

manda el fuego en ocasión del Juicio Final de Dios. En ese momento, la cosecha está madura; el pecado ha alcanzado su límite; la rebelión ha cruzado la línea de la misericordia de Dios. Por muy nefastas y malas que sean las cosas hoy, empeorarán antes de que todo acabe. Nuestro amante Dios ha hecho todo lo que puede a nuestro favor, incluso ofrecerse en la Cruz como sacrificio por nuestro pecado. “Cristo no cometió pecado alguno; pero por causa nuestra, Dios lo hizo pecado, para hacernos a nosotros justicia de Dios en Cristo” (2 Cor. 5:21; ver Gál. 3:13).

Aparte de la Cruz, ¿qué más podría haber hecho Dios? No hay nada más que la gracia pueda hacer para redimir a los que han rechazado repetidamente al Espíritu Santo.

Este es el urgente mensaje profético de Apocalipsis 14: toda semilla será cosechada. El grano está completamente maduro; lo mismo ocurre con las uvas. El pueblo de Dios revela su imagen de gracia, compasión, misericordia y amor ante el universo. Los seguidores del mal revelan avaricia, lujuria, celos y odio. Un grupo revela el carácter de Jesús; el otro grupo revela el carácter de Satanás.

El universo verá en el pueblo de Dios una manifestación de la justicia que, tal vez, ninguna generación anterior haya visto. En contraste con la justicia de Cristo revelada en su pueblo, el universo verá también el resultado pleno de la rebelión contra Dios: la maldad, la vileza, el pecado y la iniquidad estarán expuestas a los seres humanos y los ángeles. El contraste entre el bien y el mal, lo correcto y lo equivocado, la obediencia y la desobediencia, será evidente a todo el universo, tanto a los seres humanos y a los ángeles.

- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- Elige un versículo del texto central y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ¿Cómo forma Dios nuestro carácter? ¿De qué se vale para ayudarnos a crecer en la gracia?
- ¿Qué más podemos hacer para permitir que el Espíritu Santo nos transforme y seamos más semejantes a Jesús?
- ¿Qué tan bien discernes el contraste entre el bien y el mal? ¿Por qué es importante hacerlo? (ver Heb. 5:14).



Interpreta – Martes 4/4

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- Piensa en el hecho de que tu vida entera estará bajo el escrutinio de Dios. Entonces, ¿cuál es tu única esperanza? (ver Rom. 8:1).

EL HIJO DEL HOMBRE

Apocalipsis 14 tiene los versículos clave respecto al mensaje del Señor del tiempo del fin para su pueblo y para el mundo. El tema central es el regreso de Jesús, el cumplimiento de la promesa de que “verán al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso, y viniendo en las nubes del cielo” (Mar. 14:62).

Jesús usó la expresión “Hijo del hombre” para referirse a sí mismo 82 veces en los Evangelios. Ese era uno de sus títulos favoritos. Lo utilizó como una expresión tierna para identificarse con nosotros. **Es un Salvador que nos entiende, ha experimentado nuestras tentaciones y ha pasado por nuestras pruebas.** Es el “Hijo del hombre” que va a volver para llevarnos a su hogar. Jesús, que regresará por nosotros, es el mismo que vivió entre nosotros. Está capacitado para redimirnos porque se hizo uno con nosotros, y como tal, se enfrentó a toda la furia de las tentaciones de Satanás, y siempre resultó victorioso.

En Mateo 16:27; 24:27, 30; 25:31 y 32 puedes notar los siguientes elementos: (1) Jesús, el Hijo del hombre, va a venir con la gloria de su Padre y con sus ángeles; (2) separará a las ovejas de las cabras (juicio); (3) el destino de las naciones y de toda la humanidad se decidirá para la eternidad.

Reflexiona sobre la expresión “el Hijo del hombre” y lo que nos transmite sobre la humanidad de Cristo; con todo, si bien Jesús se hizo uno de nosotros, a diferencia de nosotros, nunca pecó. ¿Qué asombrosa esperanza te ofrece esto en términos de conocer el amor de Dios por nosotros y saber que puede relacionarse con tus luchas y darte la victoria sobre ellas?

Juan establece: “Miré, y vi una nube blanca, y sobre la nube estaba sentado alguien que parecía ser un hijo de hombre” (Apoc. 14:14). Lucas registra en Hechos 1:9 que cuando Jesús ascendió y mientras los discípulos miraban al cielo, “Jesús fue levantado, y una nube lo envolvió y no lo volvieron a ver”. Luego, los ángeles dijeron a los asombrados discípulos: “Este mismo Jesús que estuvo entre ustedes y que ha sido llevado al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse allá” (Hech. 1:11). Jesús ascendió en una nube de ángeles

y regresará en una nube de ángeles. Además, hay una verdad divina incrustada en este pasaje que no debemos pasar por alto: este “mismo Jesús”, el “Hijo del hombre”, el que caminó por las calles polvorientas de Nazaret, ministró en las calles abarrotadas de Jerusalén, curó a los enfermos en las aldeas de Israel y predicó en las laderas cubiertas de hierba de Galilea, viene de nuevo.

El Hijo del hombre también se menciona a la luz del juicio en Daniel 7. Daniel contempla el Trono de la Corte celestial con miles de millones de ángeles reunidos alrededor de él. El juicio comienza, y los libros –los registros celestiales– se abren ante el universo. En Daniel 7:13 y 14, el Hijo del hombre se acerca al Anciano de días, el Padre, y recibe su Reino eterno. El juicio revela ante todo el universo que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo han hecho todo lo posible para salvar a la humanidad. Este juicio vindica no solo a los santos, sino también el carácter de Dios de las falsas acusaciones de Satanás (ver Job 1, 2; Sal. 51:1-4).



Conecta – Miércoles 5/4

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Mateo 24:14

Mateo 16:27

Hechos 1:9-11

Marcos 4:26-29

Apocalipsis 16:1

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con Apocalipsis 14:14 al 20?



LA EXPERIENCIA DE LA VICTORIA

Juan presenta a Jesús como el "Hijo de hombre. Llevaba una corona de oro en la cabeza y una hoz afilada en la mano" (Apoc. 14:14). El término que se usa para "corona" es *stephanos*, la corona de la victoria. Cuando un atleta ganaba una importante competición, recibía un *stephanos*; una corona de honor, de gloria, de victoria.

En una ocasión, Jesús llevó una corona de espinas, representando así el oprobio y el escarnio. Fue despreciado y rechazado por los hombres. Fue ultrajado, ridiculizado, escupido, golpeado y azotado. En cambio, en ocasión de su segunda venida porta una corona de gloria y viene como Rey de reyes y Señor de señores.

En Apocalipsis 14:5 el ángel que sale del templo, de la gloria del templo, dice: "¡Ya llegó la hora, y la cosecha de la tierra está madura!". En otras palabras: "Ve, toma a tus hijos y tráelos a casa".

Veza tras veza Jesús utiliza la ilustración de la agricultura en el Nuevo Testamento. En más de una ocasión usó el simbolismo de una cosecha madura para destacar el crecimiento de la semilla del evangelio en la vida de sus hijos.

"La germinación de la semilla representa el comienzo de la vida espiritual, y el desarrollo de la planta es una bella figura del crecimiento cristiano. Así como en la naturaleza, así en la gracia; no puede haber vida sin crecimiento. La planta debe crecer o morir. Así como su crecimiento es silencioso e imperceptible, pero continuo, así es el desarrollo de la vida cristiana. En cada etapa de desarrollo nuestra vida puede ser perfecta; aún más, si se cumple el propósito de Dios para nosotros, habrá un progreso continuo. La santificación es la obra de toda una vida. A medida que se multipliquen nuestras oportunidades, también se ampliará nuestra experiencia y se incrementará nuestro conocimiento" (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 46).

Sutilmente, casi sin percibirlo al principio, nuestros caracteres y nuestras personalidades cambian según las semillas que sembramos en nuestra mente. Siembra buenas semillas, y producirás buen fruto; siembra malas semillas, y producirás

Enfoca – Jueves 6/4

- ¿Dónde ves a Jesús en Apocalipsis 14:14 al 20?

- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en formas diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?

- ¿En qué dirección estás creciendo? ¿Cómo lo sabes?

- ¿Cómo podemos experimentar la victoria de Jesús ahora?

en tu carácter el fruto de este mundo. Si sembramos indiferencia hacia Dios y los valores y las prioridades espirituales, cosecharemos el fruto de la indiferencia, a saber, apatía, complacencia espiritual y frustración. Por esto, quienes piensan: *Bueno, sé que un día vendrá la persecución final, la marca de la bestia y todo lo demás; pero me recompondré cuando eso ocurra*, en verdad, están eligiendo un camino muy riesgoso. Dios nos invita hoy, en este momento, a que le entreguemos nuestra vida. Cuanto más demoremos en responder al Espíritu Santo, más insensible se tornará nuestra vida a las invitaciones divinas; en consecuencia, nos volvemos más susceptibles a caer y creer en las mentiras del maligno.

La cosecha del grano representa a todos aquellos que han sido transformados por la gracia, motivados por el amor y que viven en obediencia para la gloria de Cristo. Sus corazones son uno con el corazón de Jesús, y sus anhelos son los anhelos de Jesús.



EL DESTINO DEL CARÁCTER

Aplica – Viernes 7/4

“En las leyes de Dios en la naturaleza, el efecto sigue a la causa con certeza infalible. La siega testificará de lo que fue la siembra. El obrero perezoso será condenado por su obra. La cosecha testifica contra él. Así también en las cosas espirituales: se mide la fidelidad de cada obrero por los resultados de su obra. El carácter de su obra, sea él diligente o perezoso, se revela por la cosecha. Así se decide su destino para la eternidad.

“Cada semilla sembrada produce una cosecha de su especie. Así también es en la vida humana. Todos debemos sembrar las semillas de compasión, bondad y amor, porque recogeremos lo que sembramos. Toda característica de egoísmo, egolatría o vanidad, todo acto de satisfacción inmoderada de los deseos, producirá una cosecha semejante. El que vive para el yo está sembrando para la carne, y de la carne cosechará corrupción” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 62).

“Es una ley de la naturaleza intelectual y de la espiritual que llegamos a ser transformados por medio de la contemplación. La mente se adapta gradualmente a los temas en que se ocupa. Se llega a asimilar lo que se acostumbra amar y reverenciar. Jamás se elevará el hombre a mayor altura que a la de su ideal de pureza, bondad o verdad. Si el yo es su ideal más sublime, jamás alcanzará algo más exaltado. Más bien, su hundirá en bajezas siempre mayores. Solo la gracia de Dios tiene poder para elevar al hombre. Librado a su propia suerte, su conducta empeorará inevitablemente” (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 611).

“Si se han convertido en extraños y no han sido cristianos de acuerdo con la Biblia, conviértanse; porque el carácter que adquieran durante el tiempo de gracia será el carácter que tendrán cuando venga Cristo. Si quieren ser santos en el cielo, deben ser santos primero en la tierra. Los rasgos de carácter que cultiven en la vida no serán cambiados por la muerte ni por la resurrección. Saldrán de la tumba con la misma disposición que manifestaron en su hogar y en la sociedad. Jesús no cambia nuestro carácter al venir. La obra de transformación debe hacerse ahora. Nuestra vida diaria determina nuestro destino” (Elena de White, *El hogar cristiano*, p. 11).

• Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿qué conclusiones sacas para tu vida personal?

• ¿En qué áreas de tu vida necesitas hacer más cambios?

• Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Cómo entiendes que “en cada grado de desarrollo nuestra vida puede ser perfecta”? ¿Qué significa tal declaración, especialmente cuando te das cuenta de tus fallas y defectos de carácter?

¿Cuál es la relación entre ser salvos por gracia y crecer en la gracia, en el contexto de Apocalipsis 14:14 al 20 y el principio de la cosecha?

Analiza los elementos necesarios para el crecimiento de las plantas y compáralos con nuestro crecimiento espiritual. ¿Qué semejanzas encuentras? ¿Qué podemos aprender para aplicar a nuestra vida?

¿Hay una diferencia entre la capacidad de elegir que nos ha dado Dios y nuestra fuerza de voluntad? ¿Por qué es importante para el crecimiento cristiano entender esta diferencia?

¿Por qué resulta reconfortante reconocer que un Hombre, un Ser Humano, nos representa ahora mismo en el juicio?



AGENDA JOVEN

¿Ya conoces Feliz7Play? Películas, series, documentales y mucho contenido cristiano para compartir con tu familia y amigos. Cada viernes hay contenido nuevo. Síguenos en la plataforma digital que prefieras, escaneando el código QR.



> GP - LECCIÓN 2

ATLETA PREDESTINADO

“Y todo lo que hagan o digan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él” (Col. 3:17).

El 15 de agosto del 2016, el brasileño Thiago Braz protagonizó uno de los momentos más impactantes en la historia de las Olimpiadas, en la categoría de salto con pértiga. En ese momento, el francés Renoud Lavillenie tenía el récord mundial, y ahora ambos disputaban el lugar más alto en el podio.

Braz tuvo que esperar casi dos horas para dar el primer salto, debido a las fuertes lluvias ese día, y porque hubo diversos problemas en el equipo. Pero, cuando comenzó a saltar, el brasileño avanzó consistentemente. Pasó 5,65 mt en el primer intento, 5,75 mt en el segundo, y así fue avanzando hasta llegar a los 5,85 mt, y quedó en los primeros lugares. En el metraje del listón de 5,93 mt, el atleta debió intentarlo dos veces, y aseguró la medalla de plata.

Solo quedaba la disputa del oro entre Braz y Lavillenie. Thiago podría haberse sentido satisfecho con la medalla de plata, pero él quería más y decidió enfrentar al recordista mundial. Braz optó por una decisión osada: aumentar el listón. Así, en lugar de 5,98 mt, él lo elevó a 6,03 mt. Corrió con firmeza y determinación, y alcanzó el nuevo récord de las Olimpiadas.

¿Fue el atleta brasileño un predestinado? ¿Ya estaba escrito que él ganaría, de cualquier manera, sin importar lo que sucediera? Y en

la vida espiritual, ¿funciona así? ¿Tenemos la salvación garantizada, independientemente de cualquier cosa? Claro que no. Thiago Braz tuvo algunos secretos que le aseguraron la conquista. En primer lugar, eligió *priorizar su objetivo*. Él se preparó, buscó, entrenó. Ya decía George Patton que “cuanto más transpiras en el entrenamiento, menos sangras en el campo de batalla”. Así, si queremos ser exitosos en el Gran Conflicto, necesitamos elegir a Cristo, pasar tiempo con él, despertarnos más temprano y poner a Jesús en primer lugar.

El segundo secreto fue su *determinación*. Se enfrentó a innumerables adversidades, pero estaba tan determinado que superó todos los desafíos. Cuando nos concentramos en Cristo, las tentaciones no desaparecen, pero no nos afectan.

Y, finalmente, el tercer secreto es que no se sintió satisfecho con la medalla de plata, sino que fue más allá; *se arriesgó*. Cuando la eternidad comienza a cobrar sentido, todas las cosas de este mundo comienzan a perder su sabor. Esta Tierra no tiene más atractivo, porque queda en claro que la eternidad es infinitamente superior. No te sientas satisfecho con este mundo, sino arriesga y da lo mejor por el Cielo.

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Cuál es el secreto para superar las tentaciones y alcanzar la promesa de la vida eterna?
2. ¿Por qué nuestras decisiones diarias afectan nuestro destino?

Tenemos garantizada la salvación, pero solo en Cristo. Es por él, a través de él, con él y por medio de él como podemos asegurarnos la victoria en el Gran Conflicto.

Wagton Alves – Director del Ministerio Joven de la Asociación Mineira Este.